

## Capítulo 3

# FÉLIX DENEGRÍ LUNA

Homenaje



*HOMENAJE A FÉLIX DENEGRI LUNA*

Copyright © 2000 Fondo Editorial de la  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel  
Telefax: 460-0872  
Teléfonos: 460-2870, 460-2291 anexos 220 y 356  
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Derechos reservados, prohibida la reproducción de  
este libro por cualquier medio total o parcialmente,  
sin permiso expreso de los editores.

Primera edición: diciembre del 2000  
500 ejemplares  
Impreso en Perú - Printed in Peru

Hecho el Depósito Legal, Registro N° 1501222000-4715  
Obra completa: ISBN 972-42-376-X

Cubierta:

Diseño y diagramación: Gisella Scheuch  
Impresión: Siklos S.R.Ltda.

## Héroe de la paz

ENRIQUE AYALA MORA

El saldo más doloroso que queda del largo conflicto territorial que separó al Ecuador y al Perú es que en más de un siglo y medio de enfrentamientos han muerto muchos ecuatorianos y peruanos. En cada lado ha habido héroes que cayeron en las filas enfrentadas. Cuando con la firma de los documentos de Brasilia se ha dejado atrás el enfrentamiento, estos hombres no deben ser olvidados, la paz no es lo mismo que el olvido. La gratitud no está reñida con la voluntad de construir un futuro de integración y buenas relaciones.

Pero nuestros países también deben recordar a quienes realizaron esfuerzos por la paz. En el Ecuador la lista que podríamos hacer es larga. Sin embargo, en estas líneas me voy a referir a un distinguido peruano a quien sorprendió la muerte en su brega por la reconciliación.

Félix Denegri Luna fue un destacado jurista peruano que cultivó la historia. Realizó varios trabajos de investigación y de sistematización bibliográfica. Fue por años presidente de la Academia Nacional de Historia del Perú. Formó la más importante biblioteca de textos ecuatorianos, bolivianos, chilenos y de otros países de Sudamérica, que se halla en el Perú. En los últimos meses de vida de su gestor la transfirió a la Universidad Católica del Perú.

Félix se esforzó para que el Ecuador y el Perú superaran su conflicto. Viajó a nuestro país en numerosas ocasiones, conversó con gran cantidad de gente, organizó reuniones de trabajo común y estableció una sociedad destinada a la realización de iniciativas que acercaran a los dos países. Sin renunciar a las tesis del Perú, Denegri tenía una actitud positiva. Inclusive publicó un libro sobre la historia de la relación entre nuestros dos países. En su empeño entabló una entrañable amistad con Alfredo Pareja Diezcanseco.

Desde 1995 redobló sus esfuerzos de paz. En 1998 pidió públicamente a los congresistas peruanos que aceptaran el procedimiento planteado por los países garantes, aunque esto pudo verse como apoyo a un gobierno con el que discre-

paba. Cuando se firmó la paz en Brasilia viajó allí como testigo. En noviembre viajó entusiastamente a Quito a participar en el Congreso Ecuatoriano de Historia 98.

Félix Denegri vivió intensamente el evento en el que se respiró una atmósfera de paz y optimismo. Intervino a nombre de los participantes en el acto inaugural del Congreso, conoció a muchos colegas y maestros, firmó gran cantidad de autógrafos, dictó una conferencia sobre un pintor cuencano y participó en la mesa redonda sobre la relación de la enseñanza de la historia con la paz y la integración. En pleno paraninfo de la Universidad Andina cayó víctima de una afección cardíaca.

Luego de una ardua lucha por la vida, cuando se le habían practicado dos complejas operaciones, en medio de las que recibió gran cantidad de sangre ecuatoriana, pocos días antes de cumplir ochenta años murió en la madrugada del 6 de diciembre. Muchos ecuatorianos le acompañaron en sus últimos días y lamentaron su desaparición.

El deceso de Félix Denegri ha sido muy sentido en el Perú y el Ecuador, pero se ha constituido también en un símbolo. Fue un héroe de la paz; el primero de una nueva era en la historia de nuestros dos países, a los que los unió con su vida y con su muerte.